

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XV JORNADAS

VOLUMEN 11 (2005)

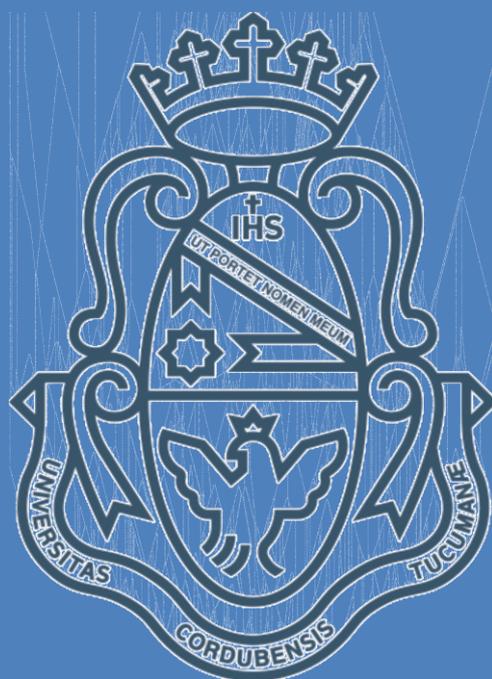
TOMO I

Horacio Faas

Aarón Saal

Marisa Velasco

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



La Epistemología y las prácticas del conocimiento¹

Violeta I. Guyot / Marcela R. Becerra Batán*

A lo largo del siglo XX y principios del XXI, las notables transformaciones producidas en el territorio científico y epistemológico han planteado el desafío de repensar las tradicionales categorías del pensamiento filosófico que intentaban dar cuenta del estatuto del conocimiento en sus dimensiones teórica y práctica. Ello tiene consecuencias para la reorganización de los conocimientos, dada la emergencia de nuevas formaciones epistemológicas que han abierto numerosos interrogantes acerca del estatuto disciplinario de las nuevas regiones científicas (ecología, ciencias de la tierra, ciencias de la información, ciencias del lenguaje, entre otras).

En este sentido, intentamos transmitir una experiencia de investigación en torno a las prácticas del conocimiento, abordadas desde el Proyecto "Tendencias epistemológicas y Teorías de la Subjetividad: su impacto en las Ciencias Humanas". Presentaremos las hipótesis de trabajo y el modelo complejo de las prácticas del conocimiento a partir de un uso instrumental de la epistemología. En esta tarea, explicitaremos las opciones epistemológicas sostenidas por los sujetos de esas prácticas en diversos ámbitos disciplinarios y las condiciones de posibilidad para que dichos sujetos puedan analizar sus prácticas, comunicar y discutir los resultados de esos análisis y apropiarse de los instrumentos epistemológicos para la transformación de las mismas.

I. La cuestión de las prácticas

Desde el momento que el hombre tomó conciencia de su propio pensar, se presentó la diferencia entre dos modos de vincularse con la realidad; una, a nivel del pensamiento, problematizando, interrogando, buscando explicar y comprender los acontecimientos con los que debía enfrentarse; otra, a nivel de la acción, de las necesarias intervenciones para modificar la realidad natural y social, de acuerdo a sus necesidades y propósitos. Pronto, la filosofía establecería diferenciaciones más precisas, tratando de ofrecer respuestas a los múltiples asombros que producían las relaciones entre el orden de las ideas y el orden de los hechos, entre el conocer y el obrar, entre el pensar y el hacer. Asombros que se fueron alimentando a medida que se desarrollaba la capacidad racional en el campo de la filosofía teórica y la necesaria reflexión en el territorio de la filosofía práctica.

Con la emergencia de la ciencia moderna, la capacidad instrumental de la teoría y la producción de evidencias en el terreno de lo empírico vendría a concitar los esfuerzos de la creatividad de la "ciencia nueva" y la necesaria fundamentación de las condiciones de posibilidad de la relación que existiría entre el pensar y los hechos de la realidad y cómo aquel pensar ordena racionalmente los modos de la intervención sobre ellos. En este punto, en los grandes pensadores del renacimiento, así como en Bacon, Maquiavelo y Descartes, encontramos un grado de maduración de las primeras problematizaciones de la relación entre teoría y prác-

* Universidad Nacional de San Luis.

tica que habían sido elaboradas en el mundo griego por Platón y Aristóteles, dando lugar a una nueva reflexión acerca de las posibilidades humanas de dar razón y de transformar, tanto en el ámbito de los fenómenos naturales como en el ámbito de la ética, la educación, la estética y la política. El advenimiento de las grandes revoluciones burguesas fue el resultado y la condición de posibilidad de tal inteligencia entre estos dos modos de la condición humana, que potencian el desarrollo de la humanidad a partir de occidente. Kant y Hegel darán cuenta de estas cuestiones en sus reflexiones filosóficas acerca de la teoría, la práctica y sus relaciones

A fines del siglo XIX, la relación teoría-práctica adquiere la configuración que impregnará las diversas posiciones filosóficas del siglo XX y de comienzos del siglo XXI, aun en sus aspectos más polémicos. En este sentido, el giro de Marx y los marxistas -especialmente Gramsci y Althusser- brinda una nueva perspectiva, valorizando la praxis en su potencia creadora y transformadora, constitutiva del sujeto histórico. Por su parte, a partir de la polémica abierta por Sartre a propósito de los aspectos existenciales de la praxis y de la inclusión de esas conceptualizaciones en el marco del replanteo crítico de Kosik, se amplía el espectro de aquellas problematizaciones. La Escuela de Frankfurt, en sus distintas generaciones, coloca en el centro de sus polémicas históricas, estéticas, sociales, comunicativas, políticas y epistemológicas, la cuestión de la praxis.

Durante el período estructuralista, se produce un eclipse de esta problematización, pero la misma resurge con pensadores post-estructuralistas -entre ellos, Foucault, Deleuze y Derrida-, quienes reflexionan acerca de la teoría y la práctica y convierten a estos conceptos en renovados instrumentos para explorar nuevas formas de subjetividad.

Todos estos filósofos, en distintos períodos, impactaron en pensadores latinoamericanos, quienes al filo de la situación peculiar de la política, proyectaban nuevas realidades para incorporar a América Latina a la modernidad, frente a los conflictos internacionales emergentes.

II. La cuestión epistemológica

La relación teoría-práctica constituye, en última instancia, una cuestión epistemológica, puesto que de lo que se trata es del estatuto del conocimiento y de su relación con una realidad susceptible de ser pensada en el orden de su modificación. La dimensión epistemológica se hace patente a partir de las diferentes modalidades que toma esta relación en distintos posicionamientos, cuyas consecuencias pueden analizarse en la instancia práctica propiamente dicha. Esto no se ofrece al pensamiento de un modo natural y espontáneo, sino que forma parte de una problematización crítica que encuadramos dentro del campo de la epistemología y que requiere de ciertos instrumentos conceptuales para ser abordada pertinentemente. La historia de la epistemología o de la filosofía de la ciencia se nos presenta como un rico campo de opciones para un agenciamiento de categorías epistemológicas, que consistentemente articulamos para brindar respuestas a los interrogantes específicos, que han ido requiriendo los diversos análisis².

En tal sentido, desde hace unos años, hemos formulado algunas hipótesis de trabajo que nos permitieran confrontar estas conjeturas en diversas prácticas vinculadas con el conocimiento. Formulamos la primera hipótesis sosteniendo que

las opciones epistemológicas determinan la producción e interpretación de las teorías e impactan en las prácticas investigativas, docentes, profesionales, etc.³ Esta formulación tiene un carácter general y ofrece la posibilidad de especificaciones, de acuerdo al tipo de epistemología, de teoría y de práctica de las que se trate. Por ejemplo, hemos visto que, si se aborda como objeto de conocimiento la inteligencia humana y optamos por la epistemología genética, es consistente con esta posición la psicología genética piagetiana, que ha impactado fuertemente en las prácticas del conocimiento investigativas, docentes y profesionales en ese campo disciplinario.

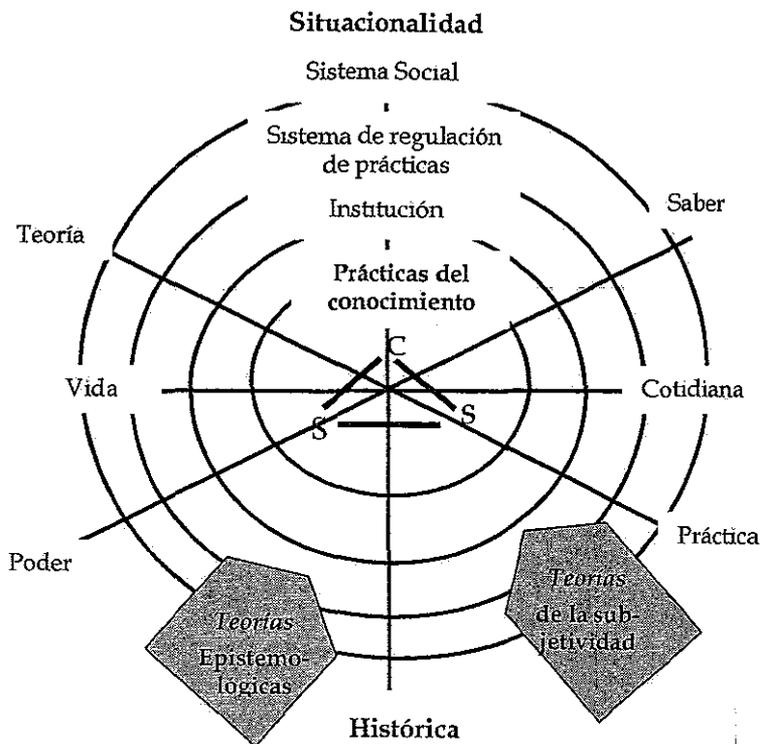
La segunda hipótesis de trabajo sostiene que *la epistemología, abordada en su articulación con la historia de la ciencia, permite pensar y recrear críticamente las prácticas del conocimiento en un campo disciplinar actualizado*. Así como la primera hipótesis, también ésta presenta un carácter general y puede ser especificada según la disciplina que se aborde en su peculiar desarrollo histórico, para comprender en clave epistemológica las intervenciones a partir de prácticas del conocimiento, frente a las crisis de fundamentos, las inadecuaciones entre los instrumentos teórico-metodológicos y los fenómenos, los cambios de teorías, el surgimiento de nuevos problemas. Por otra parte, esta articulación condicionó la modificación de prácticas docentes; por ejemplo, en el campo de la matemática, a partir de una recuperación del valor epistemológico instrumental de la historia de la matemática, fue posible superar los obstáculos epistemológicos y pedagógicos que se traducían en reiterados fracasos escolares en distintos niveles educativos⁴.

Estas dos hipótesis se instrumentaron a partir de un *modelo complejo de las prácticas del conocimiento*, en sus múltiples espacios de inserción: el microespacio de la práctica propiamente dicha en la que se establece la relación entre sujetos por la mediación del conocimiento (S-C-S) y los espacios más amplios de la institución, el sistema de regulación de las prácticas correspondientes (sistema educativo, de salud, de los colegios profesionales, de ciencia y tecnología) y por último, el sistema social. La investigación de las prácticas de conocimiento a partir de este modelo nos condujo a introducir algunos ejes fundamentales para su análisis: la *situacionalidad histórica*, la *vida cotidiana*, las *relaciones de poder-saber*, las *vinculaciones entre teoría y práctica*⁵.

A partir de los resultados de la investigación sobre estas hipótesis de trabajo y este modelo complejo, fuimos especificando este modo de articulación de la teoría y la práctica en lo que llamamos "las prácticas del conocimiento"⁶. Si bien el sujeto deviene sujeto praxístico⁷ en la trama de dialécticas relaciones sociales a partir de los saberes superados reflexivamente, las prácticas del conocimiento ponen en juego conocimientos específicos, delimitados en campos teórico-disciplinarios históricamente configurados, en relación a los cuales los sujetos adquieren su identidad como sujetos de conocimiento y son habilitados para realizar prácticas conforme a regímenes de regulación de las mismas, desde lo jurídico-legal hasta las intervenciones necesarias para abordar problemas concretos en diversas instituciones.

En este sentido, hemos trabajado las *prácticas profesionales* del conocimiento en los campos de la psicología, la medicina, la abogacía, la ingeniería, la arquitectura, entre otros. Respecto de la educación, hemos indagado las *prácticas docentes* en el ámbito de la enseñanza de la matemática, de las ciencias naturales -

particularmente, la física y la biología-, de las ciencias sociales -la psicología, la pedagogía, la historia y la historia de la educación- y de la filosofía. Asimismo, las *prácticas investigativas* fueron objeto de una exploración sistemática, en el campo de la psicología, de la biología, de la física y de la epistemología.



III. A modo de conclusión

Las hipótesis y el modelo complejo antes planteados resultaron fecundos, no sólo en las confrontaciones que se llevaron a cabo en la producción de abundantes evidencias confirmatorias, sino también en lo referente a la rectificación de los diversos procedimientos puestos en juego y a los trabajos realizados por los sujetos involucrados en estas experiencias de investigación (docentes de los diversos niveles del sistema educativo, investigadores, profesionales).

En estos trabajos, hemos podido constatar un "uso instrumental" de la epistemología, que fue posibilitando a los sujetos tornar explícitas las opciones epistemológicas que estaban a la base de sus teorizaciones y prácticas del conocimiento, en y desde un campo disciplinar determinado. De este modo, se abrió una vía para la creación de nuevas posibilidades, a partir de la cual dichos sujetos pudieron dar cuenta de las operaciones de construcción de conocimientos y protagonizar las transformaciones de sus propias prácticas.

Notas

¹ Proyecto de Investigación Consolidado 4-1-9301, Código 22 H216.

² De la historia de la epistemología, retomamos críticamente conceptos de la tradición neopositivista, popperiana, bachelardiana y de las denominadas "alternativas epistemológicas".

³ Cfr. Guyot, V.; Fiezzi, N. y Vitarelli, M. "La práctica docente y la realidad del aula. Un enfoque epistemológico". *Revista Enfoques Pedagógicos* Vol 3, N° 2, agosto de 1995, pp. 21 a 34. Asimismo, cfr. Guyot, V. "La enseñanza de las ciencias". *Revista Alternativas*. Serie: Espacio Pedagógico. Año IV, N° 17, diciembre de 1999, pp. 15 a 32.-

⁴ Cfr. Guyot, V.; Cerizola, N. y Giordano, M. "Matemática e Historia: una articulación para la enseñanza". *Revista Alternativas*. Serie: Espacio Pedagógico. Año IV, N° 17, diciembre de 1999, pp. 57 a 70. Asimismo, cfr. Guyot, V.; Cerizola, N. y Giordano, M. "La nueva Matemática; Nicolas Bourbaki. Una concepción sobre su producción y enseñanza". *Revista Alternativas*. Serie: Espacio Pedagógico. Año IV, N° 17, diciembre de 1999, pp. 71 a 79.-

⁵ Cfr. Guyot, V. "La enseñanza de las ciencias". *Revista Alternativas*. Serie: Espacio Pedagógico. Año IV, N° 17, diciembre de 1999, pp. 15 a 32.-

⁶ Cfr. Guyot, V. (Compiladora). *Las prácticas del conocimiento. Abordajes epistemológicos*. En prensa.

⁷ Cfr. Kosik, K. *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo, Madrid, 1967. Capítulo: "Praxis".